



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 18088

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

MARTES 16 DE MAYO DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre a elantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Osmartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Mucho cuidado

El señor González Besada ha dicho a un corro de periodistas que se tratará en el Parlamento de las subsistencias.

No era necesario que el consejero responsable lo dijera. De ese asunto se ha de hablar muy largo, ya porque sobre él llame la atención el gobierno con algún proyecto de ley, bien porque alguna oposición—o todas a la vez—plantee la cuestión.

De eso no hay dudas. De lo que las hay—por cierto muy hondas—es de si con motivo de buscar un bien se producirá un mal.

Se dan muchos casos. Ahí está el de Osma, que parecía no llevar dentro perjuicio ninguno, y ha resultado un disparate. Quería aquel ministro, suprimiendo el derecho de consumos a los trigos y harinas, mejorar la suerte de las clases obreras y se ha llevado chasco; pues en vez de caer en el bolsillo de los consumidores el producto de la desgravación de aquel cereal y su polvo, ha caído en el bolsillo de los intermediarios. Y por mayor inri, los consumidores, que no han obtenido beneficio ninguno, vienen obligados a pagar—y pagan—un aumento de derechos de consumos en los demás artículos, equivalente al soñado beneficio que se creyó hacerles al dejar libres los trigos y harinas.

«El gato escaldado del agua fría huye»—dice el refrán; y no es extraño que al decir ahora el señor Besada que el gobierno llevara a las Cortes lo de las subsistencias, experimentemos la impresión de quien se ve amenazado seriamente.

El ministro ha anunciado que lo llevara en forma de proyecto para que se discuta; y ha añadido que está relacionado con la reforma de

la hacienda municipal, por que se impone la necesidad de impedir que los principales ingresos de los municipios sean una derrama sobre los tributos del Estado.

¿Pero es que éste les ha dejado otra fuente de recursos? ¡Si se lo quito todo! El señor González Besada debe ser hombre nuevo cuando no se acuerda, o tiene muy poca memoria si es que lo ha olvidado.

¿Qué bienes nos vendrán con su proyecto de reforma? ¿Cegar unas fuentes de recursos para indicar otras, por ejemplo, refrenar el derecho de duplicar el impuesto de consumos y extraer el dinero equivalente de un impuesto sobre las viviendas para que paguemos por exceso de alquiler de casa lo que no paguemos por recargos sobre el impuesto de la carne?

Todo puede ser, porque aquí se legisla con desconocimiento absoluto sobre la cosa legislada, como lo está indicando el caso Osma, que ha desorganizado la hacienda de los municipios que el señor Besada quiere reformar.

Nadie más opuesto que nosotros al impuesto de consumos que encarece la vida de una manera barbara; pero Dios nos libre de un ministro que encuentre el modo de sustituirlo y lo abandone, porque no iríamos ganando nada. Al contrario, perderíamos mucho.

Lo ocurrido con el trigo y la harina debe servir de ejemplo. Esto está pregonando que es preciso para abolir el impuesto de consumos, en su totalidad o en parte, no dejar libres a los vendedores, sino obligarlos a bajar a los artículos el equivalente de la desgravación.

Si en el proyecto de reforma de la hacienda municipal para impedir que los ingresos de los municipios sean una derrama sobre los presupuestos del Estado, no tiene en cuenta el señor Besada lo que decimos, tendremos razón en te-

mer y no holgara la impresión que sentimos, que es la que experimenta quien se ve amenazado gravemente.

TIJERETAZOS

Leemos:

«El socialismo fué una utopía, constituyó una organización, es una fuerza, promete ser un poder. Cuando amagaba lo persiguieron; cuando mostró su pujanza le toleraron; hoy se temen, le adularán mañana.»

Los partidos burgueses tuvieronle por enemigo; los poderes públicos creyeronle durante muchos años peligroso; para los republicanos llegó a ser una esperanza; ahora es una pesadilla. Los conservadores alteran con él: los gobiernos tiénenle por colaborador: la extrema izquierda monárquica, como la derecha conciliadora, tienen ya la brasa como pienda reglamentaria supletoria del frac en muchas ocasiones. El obrerismo, que dice Nakens, no se deja engañar por Dato, no hace el juego a Salmerón; pero aprovecha cuando en su favor realizan; con estos dos políticos, Moret y Canalejas y Azcarate y Besada.»

En una palabra: se filtra, se propaga, se extiende. Es como mancha de aceite que se va agrandando.

Y así, poco a poco, se irá apoderando de la sociedad, con menos trabajo que le costó a la democracia.

Y llegará día en que el germen de socialismo que todos llevamos nos habrá vuelto del revés, haciéndonos occir:

¿Cómo ha sido eso?

Dice un periódico:

«El marqués de Comillas, á fin de contribuir al avaratamiento de los comestibles, en España, ha dispuesto que los buques de la Transatlántica transporten gratis á la Península cuantos legumbres, hortalizas, frutas y artículos similares puedan embarcar en Canarias.»

Es un hermoso rasgo.

Si no hubiera acaparadores, asentadores ó impuesto de consumos, resultaría de gran utilidad para las clases pobres.

Pero como los hay... no resultará.

O resultará muy atenuado.

Dice un colega:

«En Hacienda se tramita el expediente

incoado para señalar los créditos que la compostura del cable requiere.»

Este cable es el de Tánger.

Y como los expedientes se depachan en España al minuto, podemos esperar... sentados el restablecimiento de las comunicaciones cablegráficas con el imperio marroquí.

EL CENTENARIO EN MURCIA

En el certamen celebrado anoche en el teatro Romea de Murcia, en honor de Cervantes, fué premiada la siguiente poesía inédita del que fué nuestro amigo querido D. Tomás de Briones.

A Don Quijote

¿Qué pienes conseguirás en tu exención por el mundo?
¿Qué afán te arastra profundo?
¿Qué luz te lleva detrás?
¿Dónde con tu espada vas á que defienda propicia, en un mundo de malicia que de tí se burla ufano, el ideal soberano del bien y de la justicia?

¿Por qué con sollicitud caminas á la ventura?
¿Quién te impele?... ¿Es la locura?
¿Es el genio?... ¿Es la virtud?
¿En vano la excelcitud del bien persigue tu anhelo; pues siempre con desconcielo te has de ver desventurado, malferido, quebrantado y rodando por el suelo!

También mis tristezas van ante el viento que avasalla, rodar siempre al que batalla por la virtud, por el bien.
¿No has de rodar, si también vemos rodar con violencia, ante el dolo la inocencia, ante el blasfemo el altar y ante el interés rodar hasta el cionio la conciencia?

¡Oh, tú, sin par caballero, de vida tan az rosa, amante fiel de la hermosa, vengador del desafuero!
¡Oh, tú, animoso guerrero!
¿No has de rodar cada instante,

si tu espíritu gigante, por más que aliente y que valga, en la impotencia cabalga de tu pobre rocínante!

¿No has por doquier de rodar, si vas por doquier mirando que está el egolamo alzando en cada pecho un altar?
¿No has de verte voltear sobre las lonas moribles y entre las aapas horribles de los molinos de viento, patíbulo el más sangriento de tus sueños imposibles?

Loco altruista, ya ves lo que del mundo es la gente! Quien nunca humilla su frente no advierte el cionio á sus pies. Libertad dió tu interés á oprimida multitud; ¿qué premio halló tu virtud? los que por tí libres fueron, los galeotas, te hicieron mártir de su ingratitud.

Ingratitudes!... También coge siempre tal cosecha quien sobre los hombros echa nobles semillas del bien. Burlas... afrontas... desdén, y más... ¡si hay más que sufrir! Igual premio halló al morir en la cruz el Verbo Ungido. ¿Eso lo pasado ha sido y eso será el porvenir!

¿Campeón de la hidalguía: al verte siempre en el suelo, siento en mi espíritu el duelo de una tristeza sombría! No temas que tu maña y que tu afán infecundo contagien, cual mal profano, la mente calenturienta! ¿No temas nada, que hoy oyesa poco Quijotes el mundo!

Tomás de Briones.

MICROSCÓPICAS

El sport automovilista lleva trazas de ser un elemento de locura.

Ya lo es y se ha probado en varias ocasiones. Ahí está la carrera París Madrid, que sólo pudo verificarse en la primera de

Los que le habían acompañado en aquella desgraciada expedición y después le habían conducido por espacio de más de media legua á través de los bosques, estaban á su alrededor y tomaban aliento, im- posibilidad de responder á las preguntas con que les abrumaba.

—Se me ha figurado que es el borracho Norman- dote el que está allí tirado en la yerba gruñendo y revolotoseo como un cerdo,—dijo el Tuerto de Jovoy.

A fé mía, parece que la cosa va más de veras de lo que yo creía.

Vamos á verlo, porque debe ser gracioso lo que le ha ocurrido.

Y partió con la celeridad de la fiera carnívora que ha oifateado la sangre.

La mayor parte de los bandidos, incluso el Guapo Francisco, se apresuraron á seguirle, imitándole otros desde diferentes puntos de la esplanada, en la que solo quedaron algunos obstinados bailarines movién- dose al son del violín.

En efecto, el borracho Normandote era el que yacía en tierra jurando y lamentándose alternativa- mente.

Había recibido en el pecho y en la cara una descar- ga, al parecer de perdigones gruesos, por lo que sus heridas aparentaban.

Estaba bañado en sangre y sus heridas le causa- ban atroces sufrimientos.



El gaitero de la banda tuvo la maliciosa puerren- cia de tocar el aire de «Padre capuchino, confesad á mi mujer», pero una mano desconocida aunque vigorosa le hundió hasta los hombros su viejo sombrero de pelo largo, y la sonata fué de pronto interrumpida por una nota estridente.